CARTA DEL CONSEJO GENERAL TRAS LA REUNIÓN INTERCAPITULAR DE 2012

Roma, 1 de noviembre 2012

"Fijaos en la higuera o en cualquier árbol: cuando echan brotes, os basta verlos para saber que la primavera está cerca. Pues cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios" (Lc 21, 29-31)

Queridos hermanos,

Cordiales saludos a todos y los mejores deseos en Cristo misionero.

Hace unas semanas que terminó la Asamblea Intercapitular. Durante la consulta de octubre tuvimos un momento de reflexión y discernimiento sobre este importante acontecimiento en la vida de nuestro Instituto. Queremos ahora compartir con vosotros los frutos de esta reflexión a través de esta carta que acompaña también la síntesis del acta de la reunión de nuestro encuentro con los provinciales, con los secretarios generales y hermanos invitados.

Como era de esperar, la Intercapitular nos permitió hacer una revisión y evaluación del camino recorrido en los primeros tres años de nuestro servicio como Dirección General. También fue una buena oportunidad para escucharnos y entender lo que estamos viviendo como Instituto en la realidad de nuestras circunscripciones. Al mismo tiempo, tratamos de mirar hacia el futuro, tratando de no perder de vista lo que es importante para responder a las tareas que nos ha encomendado el Capítulo General de 2009 y los desafíos que nos vienen de la realidad del Instituto y de la misión hoy.

A Dios gracias, la Asamblea se llevó a cabo en un clima de serenidad y dedicación por parte de todos. Esto ha facilitado el trabajo de reflexión y evaluación, y nos permitió también tener una buena experiencia de fraternidad y comunión.

1. Algunas impresiones y decisiones que queremos compartir con vosotros

Como podéis ver leyendo las actas que siguen a esta carta, no hubo grandes novedades en cuanto a temas y a la dinámica de la reunión. Aunque si no tuvimos todos siempre las mismas opiniones, hubo un consenso que nos permitió ver con claridad cuáles son los aspectos de nuestra vida y de nuestra misión en los que tenemos que emplearnos más a fondo durante el tiempo que nos lleva hacia el Capítulo de 2015.

Al final de la Intercapitular y después de unos días de reflexión y de intercambio con los secretarios generales, queremos compartir con vosotros algunas de las reflexiones y las decisiones que tenemos que tomar para hacer operativo lo hablado en nuestra Asamblea.

No tenemos la intención de reanudar todos los temas que fueron tratados, sino sólo destacar algunos puntos sobre los que hemos reflexionado, con la esperanza que nos ayudará a continuar nuestro viaje y el compromiso con la misión.

2. Una mirada con realismo y esperanza

A partir del informe del Consejo General, que nos ha permitido recordar los progresos realizados durante los tres primeros años, y escuchar los informes de los continentes, a través de los cuales cada circunscripción tuvo la oportunidad de compartir las alegrías y las preocupaciones de la misión de hoy; la primera imagen que nos hemos hecho es la de un Instituto plenamente comprometido en

los cuatro continentes en los que estamos presentes. Las obras que tenemos confiadas son todavía muchas y los campos de trabajo muestran una gran diversidad.

La alegría de la misión sigue siendo la riqueza de nuestra familia. Esperamos que el Señor nos siga bendiciendo con el poder de su Espíritu para vivir nuestro compromiso con serenidad y gran pasión.

Esto nos llena de esperanza, aun en medio de las dificultades que, siendo realistas, no podemos dejar de subrayar.

A veces, se tiene la impresión de estar ante una gran máquina que sigue girando mientras que en algún lugar se puede escuchar un ruido que presagia el peligro de romperse. Algunos de nosotros no parecen preocuparse mucho por este ruido, porque está ahí desde hace años, mientras que para otros, la situación es preocupante: piensan que ha llegado el momento de pararse para cambiar las piezas antes de que los daños llegan a ser demasiado severos.

Esto indica que, a partir de los informes presentados, aparece, una vez más, la realidad del desequilibrio entre los compromisos y el personal, una situación que puede causar una involución y es a menudo una fuente de tensión a nivel general y de sufrimiento a nivel de circunscripción.

Los del CG nos confirmamos en la impresión de que algunos superiores de circunscripción no perciban con la misma urgencia lo dramático de la situación, por lo que piensan que podemos seguir como hasta ahora, al menos por el momento.

Sin ánimo de ser trágicos, a nosotros nos parece que está llegando el momento en que la gestión normal de algunas de nuestras circunscripciones corren el riesgo de paralizarse. Nos anima, sin embargo, el celo misionero que sigue siendo intenso, la seguridad o el conocimiento de que lo que llevamos en nuestras manos es la obra de Dios y que Él sigue caminando con nosotros. Al mismo tiempo, creemos sinceramente que es necesario cambiar el tamaño y repensar nuestras posibilidades para comprender que sin un mínimo de conversión estamos arriesgando nuestro futuro.

3. Unificación de algunas circunscripciones

Durante la Asamblea Intercapitular compartimos nuestros puntos de vista sobre la conveniencia de avanzar hacia la unificación (o fusión, como decimos a veces) de algunas circunscripciones. Nos parece que este es el camino que la historia nos está sugiriendo. Pensamos También que esto sería una forma concreta para afrontar los retos del personal y las necesidades de la misión hoy. La misión exige de nosotros ser significativos y capaces de generar nueva vida en los contextos en los que estamos presentes; no podemos contentarnos con una estrategia de conservación.

El compartir, la reflexión y el debate sobre esta cuestión nos mostraron que hay un interés y un deseo de llegar a propuestas concretas. Casi todas las provincias y delegaciones se sienten de alguna manera involucradas. Pero no parece que exista una clara conciencia de la urgencia de dar pasos concretos. Por lo tanto, se corre el riesgo de dejar las decisiones para un tiempo que no será favorable.

Como Consejo General creímos oportuno continuar el trabajo de animación que nos fue encargado por el Capítulo sobre este tema y por lo tanto nos permitimos animar a algunas provincias a considerar la experiencia de la unificación como una posibilidad de camino tan pronto como sean las próximas elecciones de los provinciales y sus consejos. Sin embargo, queremos respetar los procesos. Esto nos ha llevado a ofrecerles alternativas, pero, no obstante, debe llegarse a la unificación, no más allá del próximo capítulo.

4. La Ratio Missionis

Después del recorrido y la experiencia hacha a nivel de todo el Instituto del proceso de la Ratio Missionis y siguiendo las instrucciones del Capítulo de 2009, la Intercapitular recogió el resultado de la labor realizada por la comisión que trabajó y reflexionó sobre el material que se había producido. El camino hecho nos ha permitido constatar que el Instituto cuenta con una bonita

riqueza que se manifiesta en una pasión y un compromiso misionero presentes en la vida y en la dedicación de sus misioneros.

La Ratio Missionis nos permitió poner a prueba nuestra salud misionera. Hay muchas razones para dar gracias. Pero al mismo tiempo también es un gran desafío que nos obliga a cumplir con las necesidades de nuestra vocación y misión en el mundo en el que estamos presentes.

El trabajo realizado por la comisión nos ha dado lo que habíamos descubierto durante el proceso vivido en los últimos años. Nos presentó una reflexión que sin duda nos ayudará a vivir mejor nuestro servicio misionero, tomando conciencia de la nueva realidad de la misión y el trabajo necesario de la contextualización de nuestro ser misioneros combonianos hoy.

Para respetar el deseo de no hacer de la Ratio Missionis un documento de carácter legislativo, el trabajo final presentado en este Asamblea nos pareció apropiado para concluir el camino recorrido. Esto no significa, sin embargo, que el "capítulo Ratio Missionis" haya terminado. Os invitamos a leerlo como un documento que nos recuerda el camino recorrido y que ofrece puntos de referencia autorizados. Queda el gran reto de volver a tomar el fruto de nuestra reflexión y la elaboración hecha por la Comisión para llevar todo a la práctica en nuestra vida del día a día misionera y comboniana.

El texto final de la Ratio encabezado por una carta del CG llegará a todas las circunscripciones. Esperamos que sea una herramienta para ayudar a iluminar y guiar nuestras elecciones y nuestro compromiso con la misión.

5. Algunas decisiones sobre la Formación de Base

El Capítulo de 2009 nos pidió llevar a cabo algunas experiencias en el campo de la formación de base y de evaluarlas durante la Intercapitular del 2012. Se pretendía verificar el valor del servicio misionero de nuestros escolásticos, la intercontinentalidad de los escolasticados y la experiencia de formación de algunos escolásticos en un contexto de una comunidad de inserción.

Después de la verificación hecha por el secretario general de la formación en preparación para la Intercapitular y, una vez oída la opinión de los provinciales y delegados durante la consulta de octubre, decidimos que el servicio misionero es una experiencia que debe continuar y será parte del proyecto de formación que el Instituto ofrece a sus candidatos. También recogimos la opinión favorable de la Asamblea con respecto a la inter continentalidad de los escolasticados y haremos todo lo posible para asegurar también la internacionalidad, que siempre ha sido uno de los valores de nuestra formación. Respecto a la formación en pequeñas comunidades en un contexto de inserción, se decidió mantener abierta la posibilidad de ofrecer esta experiencia, aunque somos conscientes de las dificultades reales para encontrar formadores.

Estos tres temas serán tratados en una carta del CG en la que las decisiones se presentarán de una manera más elaborada.

El gran desafío pendiente para el Instituto es encontrar nuevas formas de presentar nuestra vocación a los jóvenes de nuestro tiempo. En Europa y América se están haciendo grandes esfuerzos para promover las vocaciones pero los resultados son escasos, mientras nos resulta difícil conseguir el personal necesario para la formación de los candidatos en África.

Además, tenemos que continuar con nuestros esfuerzos para preparar a los formadores y atender al cuidado y acompañamiento de todos los jóvenes que ya están en formación.

6. El sector de la economía

Por el informe del Ecónomo General, hemos podido ver los progresos realizados en el ámbito del Instituto durante los últimos tres años y tomamos nota con satisfacción de que hay un crecimiento en el espíritu de comunión. El compromiso en la adopción del Fondo Común Total es una realidad asumida por un buen número de provincias y delegaciones. Se prevé que para el próximo Capítulo casi todas las circunscripciones lleguen a una experiencia más significativa de comunión misionera, lo que también implica una acción conjunta de todos los fondos recaudados para la misión.

Durante la Asamblea se presentó el documento con las normas generales del Fondo Común Total. Tras la opinión favorable de los provinciales y delegados, en la consulta del Consejo General de octubre de 2012, aprobamos las normas y dimos las instrucciones para que sean publicadas de un modo formal y vinculante. Esperamos que sean una ayuda calificada para garantizar una mejor gestión de la economía en el Instituto en beneficio de la misión.

7. La formación permanente

A través del informe presentado por los responsables de Formación Permanente vemos que en el Instituto hoy se está tratando de fortalecer esta dimensión de nuestra vida. No faltan esfuerzos para proveer recursos para la Formación Permanente. Hemos tratado especialmente de acompañar el trabajo realizado en esta área a nivel de continentes y provincias.

Un paso importante de este trienio fue la apertura del Centro de Formación Permanente en Roma, donde tuvieron lugar los cursos de renovación y el Año Comboniano, y donde también se ofrece la oportunidad de actualizarse a los hermanos que han pedido hacer esta experiencia.

El equipo de coordinación de este centro también acompaña a la comunidad de hermanos que vinieron a Roma para obtener una especialización o prepararse para servicios específicos, en particular el de la formación.

Por la evaluación realizada, se observa que este centro puede ser una herramienta útil para acompañar a las personas en orden a un servicio mejor calificado para la misión, ofreciendo también la oportunidad para que nuestros misioneros puedan tomar un tiempo para recuperar la riqueza de la experiencia en la misión.

Se había pensado promover unas instalaciones formativas similares en todos los continentes, sobre todo en el África francófona, pero no conseguimos concretizar el modo de responder a esta petición del Capítulo. Para Estados Unidos los provinciales señalaron que hay otras instituciones que nos pueden ayudar, sin necesidad de crear nuevas estructuras.

8. La Regla de Vida

La comisión para hacer una reflexión sobre la Regla de Vida, que nos ayude a redescubrirla como una herramienta importante para nuestras vidas de personas consagradas a la misión, presentó a la Intercapitular los trabajos y los subsidios producidos. Se hizo hincapié en que nuestra Regla de Vida se adelantó a su época y sirvió como fuerza innovadora a muchos Institutos. Hoy parece importante hacer un esfuerzo para volver a colocarla en el centro de nuestras vidas, de modo que se convierta en un instrumento de inspiración y nos permita vivir lo que el comboniano y el Instituto deben ser.

La comisión propuso organizar seminarios a nivel general para la preparación de animadores que nos ayuden a recuperar las riquezas que se encuentran en la R de V. La Asamblea Intercapitular pensó que, para lograr este objetivo, es mejor organizar reuniones a nivel continental.

En los próximos tres años, de acuerdo con los provinciales y delegados, queremos llevar adelante esta propuesta. Pedimos que este tema sea discutido en las próximas asambleas continentales de los provinciales para concretizar las modalidades de aplicación de esta propuesta.

9. Manual sobre la continentalidad y la subsidiariedad

El tema de la continentalidad y la subsidiariedad ha sido tratado durante la Intercapitular y nos permitió hacer la síntesis de la trayectoria seguida durante estos años a nivel del Instituto, reconociendo los acontecimientos que nos han permitido hacer algunas experiencias de una mayor colaboración y subsidiariedad.

Mediante la reflexión surgió la idea de elaborar un Manual que pueda ayudar a definir la responsabilidad sobre la organización y las actividades que tienen lugar en todos los continentes, por lo que hay una mayor resonancia en las provincias y delegaciones.

Con este manual vamos a tratar de definir mejor qué se entiende por continentalidad, ¿cuáles son los objetivos y los medios para una verdadera continentalidad, el grado de responsabilidad del asistente general encargado del continente, y las responsabilidades del coordinador continental y la de cada coordinador de sector en el continente.

El Consejo General, se propuso iniciar este trabajo con el fin de poder presentarlo en las próximas reuniones de los provinciales. Se recogerán sugerencias y contextualizaciones a nivel continental.

10. El tema de la justicia y de la paz, la defensa de la creación y los Forum

Durante la Asamblea hubo un tiempo para compartir sobre temas de justicia, la paz, el compromiso con la defensa de la creación y la presencia de hermanos en los foros mundiales y combonianos.

Somos conscientes de la importancia de nuestra participación en estos nuevos campos (areópagos) y creemos que nuestro compromiso con estas realidades es esencial, sin olvidar que, como consagrados y misioneros, nuestros motivos se inspirarán siempre en el Evangelio y en el encuentro personal con el Señor.

Como Consejo General reflexionamos sobre estos temas. Nos parece importante recordar que siempre ha estado claro que, en nuestro ser misionero el compromiso por la defensa de los derechos humanos es un aspecto al que no podemos renunciar, pero estando siempre atentos a no confundirnos con los promotores sociales. Creemos que es importante volver a leer los documentos que el Instituto publicó ya sobre estas cuestiones en el pasado.

Hemos visto que es necesario reflexionar sobre la participación de los miembros en los diversos "foros" mundiales, para llegar a los criterios que ayudan a obtener un beneficio y dar lugar a luego a una participación real en sus circunscripciones.

En su próxima carta el Consejo General clarificará su posición sobre la cuestión de la justicia y la paz. Asimismo, invitará a los superiores de circunscripción a desarrollar, en diálogo con el Secretariado General para la Evangelización, los criterios que sirven para organizar mejor la participación en los diversos "foros".

11. Hacia el próximo Capítulo General

Al igual que en las Asambleas Intercapitulares del pasado, también en esta ocasión hemos dedicado un momento importante para reflexionar sobre el camino que debemos tomar para el próximo Capítulo General. Se dijo que debemos prepararnos para no perdernos tratando muchos temas o tópicos. También se dijo que es necesario revisar el estatuto del Capítulo, y se sugirió la presencia de un facilitador para acompañar la preparación, los trabajos y la dinámica del Capítulo.

Basándose en la experiencia adquirida antes del último capítulo, vamos a tratar de facilitar el trabajo preparatorio a nivel continental y se hará todo lo posible para involucrar a todos los miembros del Instituto.

Al final de la Asamblea fue propuesto como un posible tema del próximo Capítulo General: ". Ser misioneros combonianos en la era de la nueva evangelización" . El Consejo General invita a todos los miembros a que presenten sus propuestas con toda libertad.

12. Con una mirada esperanzada

Al final de esta Asamblea Intercapitular queremos invitar a todos los miembros del Instituto a recibir con gratitud todo lo que el Señor nos ha dado en estos días. Vivimos en una época que nos retan a seguir adelante con gran confianza y seguros de la bondad y la cercanía del Señor. En este momento en que la Iglesia nos invita a experimentar el desafío de la nueva evangelización y nos llama a dar razón de nuestra fe como misioneros y como combonianos, debemos tomar en serio y responsablemente el don de nuestra vocación misionera dentro de un proceso de conversión.

No cabe duda que, como Instituto queremos seguir dando lo mejor de nosotros mismos por el bien de la misión y nos sentimos llamados a crecer como personas y como hombres de Dios, para hacer más eficaz nuestro servicio a los más pobres.

La obra en que trabajamos nos ofrece muchas oportunidades para hacer un hermoso trabajo. No nos faltará el valor para vivir este momento de nuestra historia para mostrar que llevamos en nuestros corazones el amor y la fe que acompañó a nuestro Fundador, san Daniel Comboni, y que le permitieron entregarse con gran confianza al trabajo misionero.

La Intercapitular nos hizo comprender que vivimos en una época donde uno no se puede instalar y relajarse, por el contrario, este es un tiempo en el nos enfrentamos al reto d ir más y más lejos. Se nos pide ser misioneros creíbles por su testimonio y capaces de mostrar la belleza de su vocación misionera.

Que el Señor nos lo conceda.

P. Enrique Sánchez González, Superior General P. Alberto Pelucchi, Vicario General P. Tesfaye Tadesse Gebresilasie, Asistente General P. Villarino Antonio Rodríguez, Asistente General Hno. Daniele Giusti, Asistente General